

***club de ritmo***

# Duke Ellington Jazz Party por Jorge Vall Escriu

Grabación original. Columbia, Febrero 1959.

**Trompetas :** Dizzy Gillespie, Ray Nance, Clark Terry, William « Cat » Anderson, Harold « Shorty » Baker y Andres Ford.

**Piano :** Duke Ellington y Jimm Jones.

**Saxofones :** Johny Hodges, Paul Gonsalves, Harry Carney, Jimmy Hamilton y Rusell Procope.

**Bajo :** Jimmy Woode.

**Vocal :** Jimmy Rushing.

**Trombones :** Britt Woodman, Quentin Jackson y John Sanders.

**Bateria :** Sam Woodyard

**Percusionistas :** (grupo).

## CARA I

**Melletoba Spank** (con el grupo de percusionistas).

**Red Garter :** solista Britt Woodman.

**Red Shoes :** solistas Jimmy Hamilton y Shorty Baker.

**Red Carpet :** solistas Rusell Procope 1ª parte

» » » Quentin Jackson 2ª parte.

» » » Ray Nance 3ª parte.

**Ready, Go ! :** solista Paul Gonsalves

## CARA II

**U. M. M. G :** solista Dizzy Gillespie.

**All Of me :** solista Johnny Hodges.

**Tymperturbably blue** (con el grupo de percusionistas).

**Hello Little Girl :** solistas Jimmy Jones, Jimmy Rushing y Dizzy Gillespie.

Ya habrá podido observar el lector la diversidad de intérpretes jamás encauzados en las filas de Duke, y que por primera vez en este disco se hallan reunidos. ¿Por qué esta experiencia? La respuesta es sencilla, cuando la formación de Ellington en febrero de 1959, penetró en los estudios de la Columbia para hacer unas grabaciones, un buen nutrido número de aficionados, músicos y críticos, se hallaban en el estudio, entre ellos Dizzy Gillespie, Jimmy Rushing y el pianista Jimmy Jones.

Empezó la «jam-session» y el resultado es el disco *Duke Ellington Jazz Party*.

Soy totalmente partidario de estas reuniones, de la espontaneidad, de lo que salga, de lo desconocido, de la sorpresa. Sin embargo, siempre que se ha recurrido a la mezcla de estilos dispares en el jazz, el resultado es negativo. *D. E. Jazz Party*, es un disco verdaderamente desconcertante. Algunas grabaciones son excepcionales y otras no,

pero todas poseen un interés marcado, añadiendo además que en ningún momento la orquesta deja de actuar con el «swing» peculiar del Duke, sobretodo la parte rítmica, a mi modo de ver inmejorable.

La mejor grabación sin duda de todo el disco es *All of me*, tema muy escuchado en jazz y que a pesar de mi experiencia en dicha música, he de reconocer que jamás había escuchado nada tan extraordinario ni perfecto. Johnny Hodges sigue siendo el mejor saxo alto que existe, amigos.

Por otra parte, las tres grabaciones *Red Carpet*, que no son otra cosa que un estupendo «blues», constandingo de cuatro «chorus» cada parte, es asimismo un verdadero acierto. Cada uno de sus solistas, grandes veteranos en los temas de «blues», entusiasman sin reparos, logrando una atmósfera ciertamente apetecida.

Ahora bien, al llegar a las intervenciones en que aparece el trompeta Dizzy Gillespie, el desconcierto

es notorio. Este músico que sabemos perfectamente el estilo que domina, no sabe sustraerse a sus piroetas y modismos muy personales y desborda en arranques propios de su temperamento, pero que no cuadran en absoluto con la austeridad del grupo orquestal de Ellington. Sin embargo, el desconcierto más acusado se halla en el número *Hello Little Girl*, el cual reúne a Jimmy Rushing, Dizzy Gillespie y el pianista Jimmy Jones, con toda la orquesta. Ya en un principio no resulta acertado escuchar un pianista de «blues», o propiamente a un pianista cuya labor es la de solista, con la persistencia ellingtoniana, pero que al parecer el cantante de blues Jimmy Rushing se desequilibra aún más, debido al estilo de este último, peculiar de Kansas City, en donde el «riff» es el principal atractivo. Para terminar la interpretación que dura sus buenos siete minutos, interviene Gillespie, opuesto totalmente a estos tres estilos, y el resultado ya pueden Vds. imaginarlo.

La intervención de Paul Gonsalves es importante, en un tema de «blues» cargado del buen «swing». Sin embargo este músico, se halla en la actualidad, muy influenciado por las tendencias modernas, y a pesar de poseer buen sonido y estilo, espera encontrar notas y hallazgos, que no aparecen en ningún momento en toda su intervención, y que por el contrario le perjudican, ya que le esclavizan y no puede expresarse llanamente.

Por último, anótese que la intervención de los percusionistas, que no son tal, sino una serie de músicos populares, los cuales adoptan unos instrumentos similares a los que podríamos llamar de «marimba mejicana», resulta interesante de escuchar, y la mezcla con el grupo de Ellington, queda bien aceptable.

Del resultado de estas grabaciones  
(Continúa en la página 7)

## club de ritmo granollers

Año XVII

Número 197

SEPTIEMBRE DE 1962

### SUMARIO

Duke Ellington Jazz Party  
por Jorge Vall Escriv

Jazz en Barcelona

Jazz en Granollers  
por J. G. S.

Newport 62  
por Denise Jokinen

Actividades de la Sociedad  
por Trombón

Un conjunto italiano  
en Granollers

Amenidades

Nuestra portada: MARSHALL ROYAL  
Foto: Charles Stewart

## JAZZ EN BARCELONA

Para los aficionados al jazz se vislumbra una buena temporada de otoño-invierno, ya que en la Jamboree Jazz Cava, de la Plaza Real, se anuncia la actuación de los siguientes intérpretes:

Peanuts Holland, trompeta; Sonny Cris, saxofonista; Memphis Slim, pianista-cantante de blues; Lou Bennet, pianista; Albert Nicholas, clarinete; Helen Merrill, cantante; Kenny Clarke, batería; Lucky Thomson, saxofonista y Bill Coleman, trompeta.

Además, el conjunto regular de dicha Cava, vuelve a ser el del conocido y popular Tete Montoliu.

Felicitemos a Jamboree Jazz Cava, por su interés en presentar a los intérpretes de jazz que tiene anunciados, ya que la mayoría de ellos aún no han actuado en Barcelona.

# JAZZ EN GRANOLLERS

En nuestra ciudad que alguna vez vez se la ha denominado la Meca del Jazz, en España, desde un tiempo a esta parte, más concretamente, desde hace más de un año debido a divergencias de opinión en la Sociedad Casino de Granollers-Club de Ritmo, que en realidad en vez de mejorarla la perjudican en todos conceptos, han motivado un lapsus en la celebración de actos y conciertos que con cierta asiduidad se venían celebrando para la divulgación de la Música de Jazz y por el ritmo que lleva la sociedad, creo que este importante concepto que nos atribuyen a nuestra ciudad, pasará a mejor gloria.

Recordamos ya con nostalgia la brillante Semana del Jazz, las actuaciones de los conjuntos Latín Combo, Tete Montoliu, el magnífico concierto de Bill Coleman y conferencias por destacados propulsores del Jazz, en Barcelona.

Hoy podemos consignar que nuevamente hemos escuchado Jazz en Granollers y nos complace mucho. Lo hemos escuchado en el Centri-Club.

Felicitemos al dinámico y entusiasta director de esta empresa, don José Gimeno, que en los pasados días de la Fiesta Mayor presentó una serie de conjuntos para música de baile, que son los más aplaudidos en España, obteniendo un rotundo éxito de público, prueba que nos demuestra que cuando se da calidad el éxito viene por sí solo.

De esta programación de conjuntos nos llamó la atención el anuncio del grupo italiano: Rheno Jazz Gang (Máximos exponentes de Jazz Nueva Orleans), Primer Premio del Festival Europeo de Jazz.

Asistimos a su actuación, con el convencimiento de que el slogan

publicitario era muy exagerado y quedamos sorprendidos ya que en realidad este conjunto era un verdadero conjunto de jazz. Sus interpretaciones hubieran tenido aún mayor realce si en vez de presentarlo en una sesión de baile hubiera sido presentado en una sala de conciertos o en la Matinal que celebramos desde hace muchos años en la sociedad, el domingo de la Fiesta Mayor, a través de Radio Nacional de España en Barcelona.

Este grupo italiano alternaba su actuación con el conjunto local Pleyel, el cual se contagió y también interpretó excelentes números de jazz, cosechando los aplausos del numeroso auditorio asistente. Pudimos observar el curioso fenómeno de que los asistentes que fueron a bailar, se pasaron la mayor parte de la velada escuchando y aplaudiendo a ambos conjuntos.

En uno de los descansos, por el señor Gimeno, nos fue presentado el manager del conjunto Rheno Jazz Gang, señor Antonio Foresti, el cual muy amablemente se brindó a contestar unas preguntas para nuestra revista. La primera sorpresa nos la dió al decirnos que ya la conocía.

Iniciamos el diálogo:

- ¿Cuál es su residencia y quién dirige el conjunto?

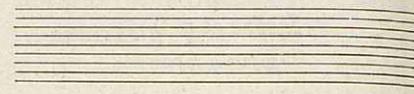
- Somos la mayoría de la ciudad de Bolonia, y el director del grupo es el clarinetista Pupi Avati.

- ¿Cómo y cuándo se formó el conjunto?

- En realidad se formó sin darnos cuenta ya que todos los componentes son estudiantes y puramente aficionados en Italia. Por su gran afición a la música de Jazz, aprovechamos todas las ocasiones para ac-

(Continúa en la página 6)

# NEWPORT 62



La novedad no estaba sólo en el nombre « Newport 62 », sino sobre todo en el género de festival organizado, este año, del 6 al 8 de julio. Debemos felicitar a George Wein el haberlo concebido según la fórmula « buen jazz buen gusto ». El buen tiempo también colaboró con los organizadores: tardes soleadas, noches frescas y nada de lluvia, por primera vez en nueve años. Estaban ausentes también: la violencia, la vulgaridad, la embriaguez en masa, la excentricidad, las multitudes pendencieras, vestidas con extravagancia, únicamente en plan de alterar el orden y no teniendo ninguno intención de asistir a los conciertos, aunque hubiesen pagado para hacerlo. En consecuencia, los habitantes de Newport que salen a la calle para verlos pasar no han visto más que « jazz fans », de modales impecables.

Las ordenanzas municipales, instituidas el pasado año y estrictamente aplicadas, han vuelto a todo el mundo terriblemente correcto: prohibición de beber en las calles o en las playas; nada de reuniones; alrededores de Freebody Park reservados a los espectadores provistos de entradas y a los habitantes de las calles adyacentes portadores de pases (que sus invitados también debían procurarse). Algunos se sienten bastante descontentos de este estado de cosas, pero sólo se trata de un week-end prontamente pasado. Estos reglamentos son, por otra parte, dictados para la protección de todos y el Festival es una verdadera mina de oro para la ciudad.

Las playas, antes lugares de relajación, son accesibles a los acampadores desde las seis de la tarde a las ocho de la mañana; por la modesta cantidad de un dólar por noche, se puede llevar su saco de dormir, aparcar su vehículo e igualmente servirse de las duchas del lugar, beneficiándose de la benévola vigilancia de la policía. Los policías, cerca de doscientos, encargados de mantener el orden

son extremadamente corteses y buenos chicos.

En cuanto al Festival, fue sin duda alguna el más satisfactorio de la serie. Programas cuidadosamente preparados, grupos que estaban en escena unos tres cuartos de hora cada uno, en lugar del rápido desfile habitual, artistas elegidos por su talento y no por su rendimiento financiero. ¡En fin, y sobre todo, se trató de un Festival de Jazz puro! Cinco conciertos: tres de noche principiando con la presentación de un grupo local y dos matinales precedidos de un coloquio por un grupo de expertos.

Viernes, 6 de julio: al grupo local Tony Tomasso and the Jewel of Dixie le correspondió el honor de abrir la velada con ardor, después Roy Eldridge, con su cuarteto (John Meves, bajo; Joe Jones, batería; Bill Rubinstein, piano) trató de comunicar su vigor a una multitud aún en calma. Le siguieron Camen Mc Roe y el Dave Brubeck Quartet.

Una de las felices innovaciones del « Newport 62 » ha sido la de unir a miembros de diferentes grupos para constituir formaciones musicales nuevas. La primera combinación, la integración de Gerry Mulligan al grupo Brubeck, probó la calidad constante de Mulligan quien, en un largo duo con Paul Desmond, dió a sus acompañantes una ráfaga de vitalidad provocando los primeros indicios de entusiasmo de la noche. Además, sin Mulligan, siempre dispuesto a tocar con no importa quien, un festival no estaría completo. Seguidamente, el célebre barítono presentó su grupo (Bob Brookmeyer, trombón; Wyatt Reuther, bajo; Gus Johnson, batería); en tres números muy apreciados, a pesar del intempestivo estallido de unos fuegos artificiales por allí cerca. Coleman Hawkins se juntó al cuarteto, primero en « Body and Soul », que nunca se cansa de tocar, de forma un poco diferente cada vez, y cuya audición jamás fatiga, después en « Sunday » en

el cual su entente con Mulligan fue maravillosa.

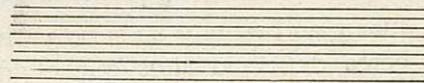
Pero fue a nuestro viejo amigo Joe Williams, veterano cantante de Basie, a quien correspondió el triunfo de la noche. Acompañado por el quinteto de Harry « Sweets » Edison, Joe alcanzó aquella noche la grandeza. Aquel 6 de julio será seguramente señalado en piedra blanca por él. He ahí el milagro del Festival de Newport en el cual, cada año, un pequeño grupo de elegidos se superan.

El programa del sábado por la tarde empezó a la cena, con una discusión por un grupo de « expertos » (George Wein, John Hammond, de Columbia Records, Joe Williams, Charlie Mingus, el crítico del Herald Tribune, George Simon, el productor de Newport 61; Sid Bernstein y Art D'Lugoff, propietario del club newyorkino The Village Gate). El lema: « Problemas económicos de la comunidad del jazz » fue debatido y examinado; sobresalió sobre todo, que un abismo separa a los músicos de quienes los emplean (compañías de discos, night clubs), bajo el punto de vista financiero y que los problemas económicos existen en la comunidad del jazz, lo cual no constituyó una conclusión muy original.

El programa musical que siguió, a priori el más modesto, fue por tanto el más interesante y atractivo del festival. Gran cantidad de aficionados estaban en la playa, tanto peor para ellos. Para los no muchos asistentes fue un verdadero regalo.

Después en una charla apresurada, Marshall Stearns contó « Una historia de la danza de claquet y sus relaciones con el jazz », ilustrada por cinco bailarines extraordinarios: Baby Lawrence, Bunny Briggs, Honi Coles, Charlie Atkins y Pete Mugent (acompañados por Roy Eldridge, Joe Jones, John Meves y Bill Rubinstein). Su especialidad está en trance de desaparecer y sólo, los dos más jóvenes, Baby Lawrence y Bunny Briggs, tienen

# NEWPORT 62



trabajo en su profesión, Honi Coles es gerente del Teatro Apolo, de Nueva York, Charlie Atkins dirige una escuela de danza y Pete Mugent « hace lo que se presenta ». ¡Sin embargo, qué tarde tan maravillosa nos hicieron pasar! Rememoraron la historia de la danza de claquet desde sus orígenes en las danzas irlandesas (guigue, elog) pasando por las del Sur de los Estados Unidos (Sand, shuffle) hasta el soft shoe y bebop, terminando por un gracioso twist (¡ una vez no hace costumbre!) y ejecutando diferentes pasos terriblemente difíciles (time, steps, wings, flash steps) en el estilo de célebres bailarines, como King Rastus Brown, Bill Robinson y John W. Bubbles, que han influenciado fuertemente esta danza tal como es en la actualidad. El conjunto fue tan alegre, espontáneo y elegante que se tuvo la impresión de haber asistido a la vez una jam-session y a un recital de danza, Stearns es un hábil narrador.

La sesión de noche presentada por el padre Norman O'Connor, principió con Gene Hull y sus Jazz Giants, de renombre local, después siguió con una joven cantante llena de promesas, Carol Sloane, nacida cerca de Newport, la cual el pasado año causó muy buena impresión.

El Charlie Mingus Sextet continúa con Toshiko al piano. El rebelde de 1960, discutido y fascinante como nunca, efectuó su retorno al Festival. Acompañado de un coro a ocho voces, el quinteto de Max Roach interpretó una interesante obra aunque un poco larga para este género de conciertos. En cuanto a Louis Armstrong, sigue siendo el mismo y la multitud lo acogió con alegría. Siempre conmueven los viejos aires a los cuales sólo él sabe hacer justicia. Como fin de su actuación, se le unieron el trombonista J. C. Higginbotham y el trompeta Yank Lawson, para tratar, sin mucho éxito por otra parte, de recrear la época de King Oliver.

La cima se alcanzó con la presencia

de los bailarines Baby Lawrence y Bunny Briggs, acompañados por la orquesta de Duke Ellington, esperamos que su gran éxito en Newport reavivará el interés por esta especialidad.

Domingo, por la tarde: Charla sobre la religión y sus relaciones con el jazz, en la cual tomaron parte, entre otros, Father O'Connor, el reverendo John Gensel, Clara Ward, el escritor Maurice Zolotov, etc. Debate animado, aunque poca concluyente.

El programa que siguió fue excelente. En primer lugar, el organista Joe Bucci y el batería Joe Riddick, los dos de Boston, con el tenor Eddie Stack, de Newport, mantuvieron la reputación local, en particular, en « Shiny stoc kings » (composición de Frank Foster que figura ya en la categoría de los clásicos) y « Green Dolphin Street ».

Las Clara Ward Singers, vestidas con blusas blancas y largas faldas de un verde vivo, introdujeron en escena el mundo cínico y maravilloso del Gospel singing. En cantos como « Swing-low », « Sweet Chariot », « Saints », « Keep your hands on the plow », « Travelin'shoes », su intensidad y fervor fueron en crescendo y habían consumido toda su energía cuando dejaron el escenario.

Duke Ellington presentó muy espiritualmente el resto del programa. Después de la mala acústica del Festival de Washington, fue una dicha poder escuchar al trío de Oscar Peterson en condiciones dignas de su talento, en una presentación muy estimulante. Lo mismo que con « Sonny Rollins & Co » compañía compuesta

de (Jim Hall, guitarra; Bob Cranshaw, bajo y Billy Higgins, batería). Sonny, rostro enigmático, mirada perdida, parece haberse cansado a una causa misteriosa y apasionante. No obstante, su música es sólida y real. Después de haber interpretado dos números, abandonó el escenario como un sonámbulo, indiferente a los frenéticos aplausos.

La arrebatadora esposa de Max Roach, Abbey Lincoln, dejó una impresión fantástica. Bella voz, gracia, « feeling », todo lo tiene. Su estilo es un « tour de force » en particular en una canción humorística titulada « The heel » (el pillo), contando con muchos detalles divertidos la historia de un amor desgraciado.

Count Basie acabó esta estupenda sesión con su orquesta ligeramente modificada: Walter « Chippy » Cole reemplaza al agradable Eddie Jones al contrabajo (éste ha obtenido por un empleo de ingeniero en la I. B. M.). La plaza de « Smokey » Young a la trompeta, la ocupa Fortunatus « Flip » Richard. La orquesta acompañó seguidamente a Jimmy Rushing y Joe Williams en algunos blues clásicos a los cuales su voz mezclada dió un nuevo encanto. Otro reencuentro tuvo lugar tras la escena el de Duke Ellington y su viejo trombonista Quentin Jackson. Los dos, mudos de emoción, se abrazaron con lágrimas en los ojos. Los compañeros de Duke siguen mostrándole su apego aún después de haberle dejado. Es raro que las dos orquestas se encuentren en la misma ciudad el mismo día y los viejos amigos lo aprovechan. El mundo de los músicos de jazz, en el que se viaja sin cesar, pone la amistad a dura prueba.

Domingo, tarde, el último concierto fue inaugurado por los Wreckers, un quinteto procedente de Varsovia. (Andrzej Trzaslowki, líder, pianista, compositor; Michal Urbaniak, tenor; Zbigniew Mamyslowki, alto; Roman Dylag, (Continúa en la página 7)

**LEA Y PROPAGUE**

**LA REVISTA**

**CLUB DE RITMO**

## JAZZ EN GRANOLLERS

(Viene de la pág. 3)

tuar y en broma y en serio ya hace cerca de cinco años que el grupo viene actuando.

-Lo forman: D'Andrea, piano; Tolonei, trompeta; Coniglio, trombón; Rotunno, bajo; Fanti, batería y Avati, clarinete y además, como le he dicho, es el director.

-En Milán, Roma, Turín y en la mayoría de las poblaciones importantes y procuramos participar en los festivales que se celebran en el país.

-El pasado invierno en Roma obtuvimos el 2.º Premio en el festival Copa del Jazz, en la que participaron 24 grupos.

-Fuera de nuestra patria hemos obtenido, en Suiza, el 2.º Premio del Festival de Zurich y en Francia, en el Festival de Conjuntos Europeos celebrado en la población de Jean Les Pins obtuvimos el Primer Premio.

-También hemos actuado en Alemania, en Yugoslavia y en España, de la que nos marchamos dentro de unos días.

-En Barcelona, en Madrid durante 5 días en el velódromo, en Igualada, San Feliu del Llobregat, Sitges, Vilafranca y finalizaremos nuestra tournée en Granollers.

- ¡Naturalmente, si es la Meca del Jazz!...

\* \* \*

Al clarinetista Avati, que estaba

presente en nuestro diálogo con el manager, le invitamos a que nos conteste unas preguntas:

¿Qué clase de jazz prefiere?

Rápido, como si interpretase con su instrumento, nos contesta:

-Prefiero el jazz moderno y también el tradicional, pero no el demasiado antiguo, ya que en mi opinión tiene poco swing.

-¿Qué intérpretes son sus preferidos?

-Hay muchos de preferidos pero por sobre de todos a Louis Armstrong, después Eddie Condon y Jimmy Mc Partland.

-¿Qué clarinetista encuentra superior?

-Como clarinetista me inclino por Buddy De Franco, y... haga constar que el público para el cual tocamos hoy, debe conocer de verdad el jazz, ya que nos aplaude mucho y en los momentos justos que realizamos alguna improvisación feliz.

Y le aclaramos de nuevo que nuestra ciudad tiene el apodo de la Meca del Jazz, en España.

Y en este momento, les llaman para finalizar su actuación en Granollers, el segundo día de la Fiesta Mayor 1962, que en realidad no fue hasta el domingo, día 2 de septiembre por la tarde, ya que el director del Centri-Club, se entusiasmó y quiso que antes de partir para Italia, nuevamente estuvieran en Granollers. - J. G. S.



## Actividades de la Sociedad

### Fiesta Mayor 1962

Han pasado ya los días de la Fiesta Mayor 1962, que transcurrieron, si hemos de ser sinceros, con pena y sin gloria, debido con seguridad al estado de anomalía social en que se encuentra la sociedad desde hace ya, desgraciadamente, bastantes meses, por la disparidad de opinión de un sector, que no llegamos a comprender el por qué no desean la renovación vislumbrada y necesaria, que la mayoría de la entidad desea y por otra parte por la programación de festejos que en realidad no presentaron ninguna novedad de categoría para llamar y movilizar a la gente.

Tan sólo se celebraron las consabidas sesiones de baile y clásicos conciertos que estuvieron a cargo de las orquestas Selección, Montgrins, Ambar y el conjunto Pleyel.

Y la típica y tradicional Matinal de Música Moderna, retransmitida por Radio Nacional de España, en Barcelona, en la que participaron la Orquesta Montgrins, que salió airoso de su intervención; el conjunto Pleyel, que con escogidas obras fueron los que estuvieron a mayor altura, en este importante acto y finalmente la Orquesta Ambar, que en esta ocasión nos defraudó.

El sábado, día 1º de septiembre, se celebró el Baile de Flores, a beneficio del Hospital Asilo.

### Reunión General

Según informes, para cumplimentar órdenes dadas por el Gobierno Civil, el día 23 de septiembre, se celebrará Reunión General para elegir nueva Junta Directiva.

TROMBÓN

# LIBRERÍA CARBÓ

OBJETOS DE ESCRITORIO

AGENCIA OFICIAL «FLEX»

el mejor sello de goma

Calle Clavé, 36

GRANOLLERS

Teléfono 423

# NEWPORT 62

bajo y Adam Jedrzejowski, batería). Después de su debut americano poco concluyente en Washington, a causa de la deplorable acústica, por fin pudo oírseles debidamente en Newport. Es extremadamente sorprendente y admirable que estos jóvenes, más o menos aislados, puedan tocar tan bien y de forma tan moderna, en el estilo del quinteto de Horace Silver.

En un cambio radical de atmósfera, los Newport Festival All-Stars nos sirvieron una larga dosis de Dixieland. Con el pianista y líder George Wein, vimos a Ruly Braff, trompeta; Marshall Brown, trombón; John Mevey, bajo; Buzzy Brootin, batería y el clarinetista Pee Wee Russell. Estos señores (a los cuales se unió más tarde el tenor Bud Freeman) tocaron con gran entusiasmo durante lo que pareció una eternidad; se expansionaron enormemente en la escena como chicos con su juguete favorito. Su jefe siendo también director del Festival, obtuvo, desde luego, algunos privilegios.

Cuando los Weiniens se lanzaron en « Take the A Train », los ellingtonianos ocuparon sus sitios en el estrado. El señor Wein y sus amigos desaparecieron, lo cual produjo un agradable efecto. La orquesta, muy en forma, atacó « Rockin' in rhythm », siguieron después unos deliciosos solos de Johnny Hodges en « Passion Flower » y « Things ain't what they used to be ». « Jam with Sam » comienza con un brillante solo del joven trompeta bostoniano Bill Berry y « Do nothing till you hear from me » con Harry Carney y Lawrence Brown, en primer plano.

El acontecimiento del concierto fue la sustitución de Ellington al piano por Monk, muy en forma en este nuevo papel y muy apreciado por la misma orquesta, a la cual le fue como un guante, « Monk's dream » resultó fascinante.

Después de Monk, el piano fue ocupado por una cantante, Aretha Franklin, una joven de proporciones generosas con la voz violenta y apasio-

nada de Gospel Singer. Actuó a continuación con el cuarteto de Monk (Charlie Rouse, tenor; John Ors, bajo y el inimitable Frankie Dunlop, drums).

Se esperaba con impaciencia al trío reorganizado de Lambert, Hendricks y Yolande. Yolande Bavan, originaria de Ceylan parece estar a la altura de su tarea. Sin imitar a Annie Ross, permanece no obstante en el cuadro del estilo del trío, aportándole con todo, giros personales (movimientos expresivos de manos, vestidos orientales). El Gildo Mahones trío les acompaña: Mahones, piano; Bill Yancey, bajo y Jimmy Smith, batería.

El Roland Kirk Quartet cerró el Festival de un modo un poco extraño a mi manera de ver. Roland Kirk es un joven ciego que se sirve de una cantidad pavorosa de instrumentos, la mayoría muy extraños: « strich, manzello », silbato, o más convencionales

como el tenor o la flauta, de los cuales se sirve de dos o tres a la vez, esforzándose en producir sonidos extravagantes, con frecuencia bastante desagradables. Por otra parte, su comportamiento en el escenario era bastante penoso de observar; se balanceaba con una carencia de gracia desconcertante y hacía observaciones que no tenían el humor que él les atribuía. Producía la impresión de estar asistiendo a la exhibición de un fenómeno, ciertamente dotado, pero un poco grotesco. Puede ser que yo carezca de buen gusto, pero el señor Kirk me produce desagrado.

En fin, ¡no se puede satisfacer a todo el mundo todo el tiempo! Este Festival de Newport ha representado una agradable sorpresa después de sus pasados achaques. El nivel de la música presentada y de la organización encargada de estos actos fue remarcablemente elevada. Un solo deseo queda para formular: ¡Qué los siguientes sean de la misma categoría!

DENISE JOKINEN

Trad.: P. G.

## Un conjunto italiano en Granollers

*Los días 1 y 3 de septiembre, durante la Fiesta Mayor, pudimos escuchar al conjunto italiano de jazz, estilo Dixieland, Reno Jazz Gang. La actuación de esta orquesta en nuestra ciudad, fue posible gracias a la iniciativa de nuestro buen amigo José Gimeno, dinámico empresario del salón de baile Centri Club, en el cual actuó dicho grupo.*

*Esta excelente orquesta, formada por: Franco Tolonei, trompeta; Pupi Avati, clarinete; Checco Coniglio, trombón; Sergio Rotunno, bajo; Franco D'Andrea, piano; Stefano Fanti, batería y Antonio Foresti, manager, todos ellos jóvenes estudiantes; obsequió a la multitud que acudía a escucharles, con un amplio repertorio de composiciones del más puro clasicismo; recordamos Bassin Street Blues, St. Louis Blues, etc., y como curiosidad una adaptación en estilo dixieland del conocido número Balada triste de trompeta.*

*A lo largo de sus actuaciones pudimos comprobar que la fama de que*

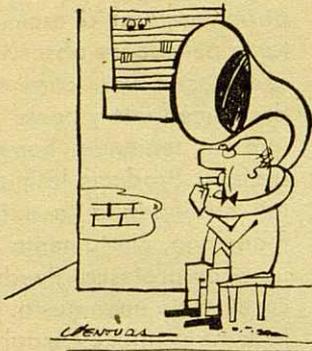
*venían precedidos era del todo justificada pues tanto como conjunto o en el aspecto individual evidenciaron su calidad. Además, al margen de su actuación, un hecho reconforta, comprobar que no todos los jóvenes músicos son influenciados por el snobismo de unas fórmulas y tendencias que aparte su indiscutible calidad técnica muy poco tienen que ver con el jazz.*

(Viene de la pág. 2)

nes, no puede culparse a nadie, pues como ya mencioné, las experiencias son de gran interés, y si bien algunas han resultado poco aceptables, otras por el contrario son extraordinarias.

El propio Duke dice: « El jazz, no puede ser limitado por definiciones o por reglas, el jazz es ante todo, una libertad total de expresión. Si una sola definición de esta música es posible, es la que acabo de decir... »

EL HUMOR DE VENTURA

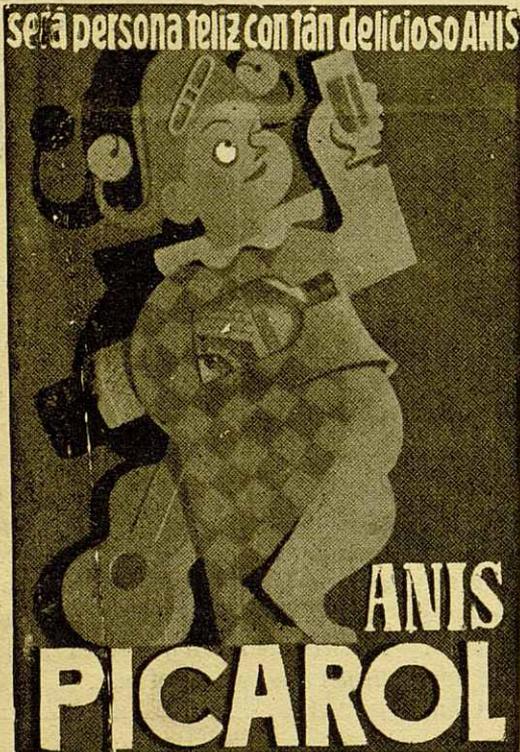
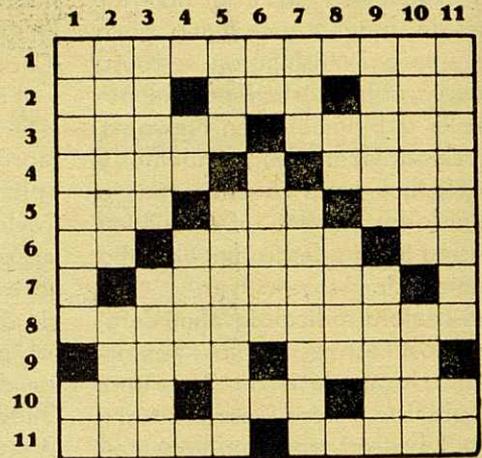


El romántico moderno

## CLUB NUMERO 166

por M. C. S.

CRUCIGRAMA



**HORIZONTALES:** 1 Pueblo prov. Zaragoza.-2 Municipio francés, en los Pirineos Orientales. Ciudad de la antigua Cilicia. Temporada -3 Opera de Bellini. Nombre de varón 4 Al revés, ciervo del norte de Europa. Al revés, escoja.-5 Parte del año. Hijo de Noé. Vocales distintas.-6 Existe. Máquina para tejer. Tate.-7 Nombre de mujer.-8 Relativo al gobierno de pocos.-9 Que- red. Hacer servir.-10 Aquí. Interjección. Río de Alemania. 11 Igualar con el rasero. Ciudad de Italia.

**VERTICALES:** 1 Monstruo. Voz de mando -2 Fonética- mente, pueblo indígena de América septentrional. Barniz.-3 Nombre de letra, plu- ral. Nombre de varón.-4 Con- sonantes Prenda que usan los magistrados.-5 Parte del año. Vigilante.-6 Existe. Eleva- ción de temperatura.-7 Mo- vimiento convulsivo. Título nobiliario.-8 Vocal repetida. Ciudad prov. Tarragona.-9 Ciudad prov. Alicante. Al re- vés, forma del verbo ser.-10 Al revés, lidiador. Cerdas que tienen los animales en la cer- viz.-11 Nombre de varón. Símbolo del sodio.

### Solución al Crucigrama n.º 165

**HORIZONTALES:** 1 Semproniana.-2 Uri. Ido. Ter.-3 Sar- tén. Nueva.-4 Poro. olaG.-5 Eta. Ada. Ado.-6 Na. Alero. An.-7 Brebaje.-8 Orangutanes.-9 Azor. Oleo.-10 Ama. aiC. RLS.-11 Rasar Adiós.

**VERTICALES:** 1 Suspenso. Ar.-2 eraotA. Rama.-3 Mitra. Bazas.-4 Eo. Arno.-5 Rin. Alegrar.-6 oD. adebU.-7 Non. aratoCA.-8 Uo. Ojal.-9 Atela. enerI.-10 Nevada. Eolo.-11 Aragonés. SS.

Gran surtido en relojes de todas marcas

CYMA  
OMEGA  
FORTIS  
LONGINES



TALLER DE RELOJERIA Y JOYERIA  
**ANTONIO Colomer**

Representante exclusivo en Granollers de los relojes

**DUWARD** Y MOVADO DOGMA Y CAUNY

12, Calle Clavé, 12

GRANOLLERS

Teléfono núm. 886